

Preguntas complementarias para examinar la conciencia a la luz de la enseñanza social católica

Vida y dignidad de la persona humana

- ¿Respeto la vida y la dignidad de toda persona humana desde la concepción hasta la muerte natural?
- ¿Reconozco el rostro de Cristo reflejado en todos los demás que me rodean cualquiera sea su raza, clase, edad o habilidades?
- ¿Trabajo para proteger la dignidad de los demás cuando está siendo amenazada?
- ¿Estoy comprometido tanto a proteger la vida humana como a asegurar que cada ser humano pueda vivir con dignidad?

Llamado a la familia, la comunidad y la participación

- ¿Trato de hacer contribuciones positivas en mi familia y en mi comunidad?
- ¿Son mis creencias, actitudes y decisiones tales que fortalecen o debilitan la institución de la familia?
- ¿Soy consciente de los problemas que enfrenta mi comunidad local y participo en esfuerzos para encontrar soluciones? ¿Me mantengo informado y hago que mi voz sea escuchada cuando se necesita?
- ¿Apoyo los esfuerzos de las personas pobres para trabajar por el cambio en sus barrios y comunidades? ¿Mis actitudes e interacciones dan poder o quitan el poder de otros?

Derechos y responsabilidades

- ¿Reconozco y respeto los derechos económicos, sociales, políticos y culturales de los demás?
- ¿Vivo en comodidad y exceso material al tiempo que permanezco insensible a las necesidades de los demás cuyos derechos son incumplidos?
- ¿Me tomo en serio mi responsabilidad de garantizar que los derechos de las personas necesitadas se realicen?
- ¿Insto a los que detentan el poder a implementar programas y políticas que den prioridad a la dignidad humana y los derechos de todos, especialmente los vulnerables?

Opción por los pobres y vulnerables

- ¿Doy especial atención a las necesidades de los pobres y vulnerables en mi comunidad y en el mundo?
- ¿Estoy desproporcionadamente preocupado por mi propio bien a expensas de los demás?

- ¿Emprendo trabajo de servicio e incidencia que proteja la dignidad de las personas pobres y vulnerables?

La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores

- Como trabajador, ¿doy a mi empleador una jornada de trabajo justa por mi salario? Como propietario, ¿trato a los trabajadores con justicia?
- ¿Trato con respeto a todos los trabajadores con quienes interactúo, sin importar su posición o clase?
- ¿Apoyo los derechos de todos los trabajadores a salarios adecuados, seguro médico, vacaciones y licencia por enfermedad? ¿Afirmo su derecho a formar o afiliarse a sindicatos o asociaciones de trabajadores?
- ¿Mis opciones de compra tienen en cuenta las manos dedicadas a la producción de lo que compro? Cuando es posible, ¿compro productos producidos por trabajadores cuyos derechos y dignidad fueron respetados?

Solidaridad

- ¿La forma en que empleo mi tiempo refleja una preocupación genuina por los demás?
- ¿Está la solidaridad incorporada en mis oraciones y mi espiritualidad? ¿Levanto a las personas vulnerables de todo el mundo en mis oraciones, o están éstas reservadas sólo para mis preocupaciones personales?
- ¿Estoy atento sólo a mi prójimo local o también en todo el mundo?
- ¿Veo a todos los miembros de la familia humana como mis hermanos y hermanas?

Cuidado de la creación de Dios

- ¿Vivo mi responsabilidad de cuidar de la creación de Dios?
- ¿Veo mi cuidado de la creación como conectado a mi preocupación por las personas pobres, que están más expuestas a riesgos por los problemas ambientales?
- ¿Hago basura? ¿Vivo en el derroche? ¿Utilizo energía demasiado libremente? ¿Hay maneras en que podría reducir el consumo en mi vida?
- ¿Hay maneras en que podría cambiar mis prácticas diarias y las de mi familia, escuela, trabajo o comunidad para conservar mejor los recursos de la tierra para las generaciones futuras?

Los Siete Temas del Enseñanza Social Católica

La enseñanza social de la Iglesia es un rico tesoro de sabiduría sobre la manera de construir una sociedad justa y vivir una vida de santidad en medio de los desafíos de la sociedad moderna. La enseñanza social católica moderna ha sido articulada por medio de una tradición de documentos papales, conciliares y episcopales. Leyendo directamente estos documentos se pueden entender mejor la profundidad y la riqueza de esta tradición. En estas breves reflexiones, nos gustaría destacar varios de los temas clave que se encuentran en el mero centro de nuestra tradición social católica.

- **La vida y la dignidad de la persona**

La Iglesia Católica proclama que la vida humana es sagrada y que la dignidad de la persona es la base de una visión moral para la sociedad. Esta creencia es el fundamento de todos los principios de nuestra enseñanza social. En nuestra sociedad, la vida humana está bajo el ataque directo del aborto y la eutanasia. La vida humana está amenazada por la clonación, las investigaciones sobre las células madre embrionarias y por la aplicación de la pena de muerte. El poner intencionalmente la mira en la población civil durante una guerra o un ataque terrorista siempre está mal. La enseñanza católica nos llama siempre a hacer todo lo posible para evitar una guerra. Las naciones deben proteger el derecho a la vida encontrando maneras eficaces para evitar los conflictos y para resolverlos por medios pacíficos. Creemos que toda persona tiene un valor inestimable, que las personas son más importantes que las cosas y que la medida de cada institución se basa en si amenaza o acrecienta la vida y la dignidad de la persona humana.

- **El llamado a la familia, a la comunidad y a la participación**

La persona no sólo es sagrada sino también social. La manera en que organizamos nuestra sociedad-en lo económico y lo político, en leyes y políticas-afecta directamente la dignidad humana y la capacidad de los individuos para crecer en comunidad. El matrimonio y la familia son las instituciones centrales de la sociedad y éstas deben ser apoyadas y no minadas. Creemos que todas las personas tienen el derecho y el deber de participar en la sociedad buscando juntas el bien común y el bienestar para todos, especialmente para los pobres e indefensos.

- **Los derechos y deberes**

La tradición católica enseña que se puede proteger la dignidad humana y se puede establecer una comunidad saludable sólo si se respetan los derechos humanos y se cumple con los deberes. Por lo tanto, toda persona tiene un derecho fundamental a la vida y un derecho a todo lo necesario para vivir con decencia. A la par de esos derechos, hay también deberes y responsabilidades-de unos a otros, hacia nuestras familias y hacia la sociedad en general.

- **La opción por los pobres e indefensos**

Una prueba moral básica es cómo les va a los miembros más indefensos. En una sociedad marcada por divisiones cada vez más agudas entre ricos y pobres, nuestra tradición recuerda la historia del Juicio Final (Mt. 25:31-46) y nos enseña a preocuparnos primero por las necesidades de los pobres e indefensos.

- **La dignidad del trabajo y los derechos de los trabajadores**

La economía debe servir al pueblo y no al revés. El trabajo es más que una forma de ganarse la vida, es una forma de participar continuamente en la creación de Dios. Si se ha de proteger la dignidad del trabajo, entonces debe respetarse los derechos básicos de los trabajadores-el derecho a un trabajo productivo, a salarios adecuados y justos, a organizar sindicatos y a unirse a ellos, a la propiedad privada y a la iniciativa económica.

- **La solidaridad**

Somos una familia humana cualesquiera que sean nuestras diferencias nacionales, raciales, étnicas, económicas e ideológicas. Somos los custodios de nuestros hermanos y hermanas dondequiera que se encuentren. Amar a nuestro prójimo tiene dimensiones globales en un mundo cada vez más pequeño. En el mero centro de la virtud de la solidaridad está la búsqueda de la justicia y la paz. El Papa Paulo VI nos dijo: "si quieres paz, trabaja por la justicia".¹ El Evangelio nos llama a ser pacificadores. Nuestro amor por todos nuestros hermanos y hermanas exige que fomentemos la paz en un mundo rodeado de violencia y conflicto.

- **El Cuidado por la creación de Dios**

Nosotros mostramos nuestro respeto por el Creador cuidando la creación. El cuidado por la tierra no es sólo un eslogan para el Día de la Tierra; es un requisito de nuestra fe. Estamos llamados a proteger a las personas y al planeta viviendo nuestra fe en relación con toda la creación de Dios. Este desafío ambiental tiene dimensiones morales y éticas fundamentales que no pueden ser ignoradas.